

MIS ASÍ LLAMADOS: ESTUDIANTES ATEOS

Richard L. Smith, PhD

República Checa es considerada una de las naciones más seculares en la tierra. La mayoría de los checos encuentran a Dios pragmática y psicológicamente irrelevante. Muchos se enorgullecen en el hecho de que viven sus vidas sin limitaciones de ideología, religión o de otro tipo, de tal forma que la religión es vista como un escape de la realidad. Uno de mis estudiantes afirmó este punto de vista: "En República Checa no es muy usual tener religión y hablar abiertamente sobre esto. ¡La mayoría de la gente de mi edad cree que la religión es algo malo, incluso chistoso!"

Antes de enseñar en Praga, esta era la actitud que esperaba. Comprendía la existencia de una profunda oposición, apatía en el mejor de los casos gran apatía, ante la difusión de la religión, especialmente entre los jóvenes. El cristianismo en particular era frecuentemente percibido como una religión de "sangre y política". Por lo que traté de ser realista sobre lo que podría lograr en mis clases.

Como resultado, cuando entre en el aula de la universidad en el otoño de 1995 para enseñar religiones comparativas, historia del cristianismo, literatura bíblica y ética de negocios, espere lo peor. La reacción al asunto, reafirmada durante varios años, era a menudo bastante diferente. De acuerdo con las estadísticas, este podría ser un país de ateos, pero es una cosmovisión con fundamento débil. Mi experiencia indica que es una nación llena de "creyentes sin religión". Ateos por hábito, no por convicción. Muchos están, de hecho, más cerca del teísmo.

Secularización: Por Dos

La historia registra la devastadora desacralización en manos del comunismo. Muchos de mis estudiantes estaban profundamente influenciados por la iconoclasia patrocinada por el estado desatada contra la religión a través de los medios y las escuelas. Un estudiante me dijo: "En mi niñez nunca escuche una palabra acerca de religión o Dios. Siempre se nos era enseñado todo desde el punto de vista materialista". Otros dos comentarios: "Yo fui educado en un ambiente secular donde la teoría de la evolución de Darwin era tomada por sentado" y "mi profesor en la escuela se burló de mí y también mis compañeros. Todos en el pueblo sabían quiénes eran los cristianos. Frecuentemente escuchaba: 'Este es el que le reza a Dios'".

Sin embargo, incluso antes y ciertamente desde la caída del comunismo, el espíritu iconoclasta se convirtió en el Dios del secularismo mismo. Esto no debería sorprender. Estudiosos como Mircea Eliade y Jacques Ellul han delineado la religiosidad implícita en el comunismo, así como el predominante y corrosivo poder de la secularización. En este espíritu, mis estudiantes frecuentemente cuestionaron los supuestos de sus antepasados. A veces, ellos eran dolorosamente honestos y directos: "Haber sido criado en una sociedad atea, nos dejó con una especie de cristal teñido de color y no podemos ver la verdad en este momento". Otro confeso: "En la época en que era menor, estaba convencido de que Dios no existía. Pero ahora, siendo mayor me doy cuenta que el problema principal era y es que ni siquiera sabía el significado real de la palabra 'Dios'". Otro declaró:

Siempre he entendido la religión en un sentido lejano y angosto, y esto probablemente de alguna forma, ha cerrado mis ojos a la religión. La religión con todas sus conexiones a la cosmovisión y el significado de la vida, parecería ser tan importante y fructífera que me pregunto cómo pude haberla negado por tanto tiempo.

Si relacionamos esta incertidumbre, con la angustia ocasionada por la disruptiva transición ocurrida en la sociedad checa, el resultado es predeciblemente un panorama cínico. Un estudiante comentó sardónicamente:

Carl Max casi fue mi padrino. El no me dejó leer todos estos peligrosos libros (occidentales). En televisión solo podía mirar lindas historias para chicos, no como hoy cuando los chicos miran la basura americana (asesinatos, peleas, sexo) [...] Nosotros no teníamos que tener miedo al SIDA y a las drogas. Sabíamos quien era el ídolo y cuál era el ideal. Nos sentíamos felices [...] ¿Dónde debo buscar un ideal hoy? Definitivamente no en occidente, tampoco en el este. Quizás lo buscaré

entre las estrellas.

Mirando hacia atrás, es gracioso que el presidente de la universidad les rogara a los estudiantes que se enrolaran en mi primera clase de religiones comparativas. El me dijo más tarde: "Hemos, con considerable esfuerzo, persuadido diez de nuestros estudiantes para que asistan, con el estricto entendimiento de que tenían dos semanas para transferirse a otra clase si querían. No solo no se transfirieron, sino que también persuadieron a otros diez estudiantes para que atendieran al curso". Ambos estábamos sorprendidos de descubrir cuan sesgadas estaban nuestras expectativas. He aprendido desde ese momento, a pesar de la desenfundada desconfianza y escepticismo que amenazan con corroer la sociedad checa, que permanece guardada una apertura a la ética religiosa, a la espiritualidad y a su herencia religiosa indígena.

Actitudes Religiosas Actuales

J. H. Bavink, sociólogo de Religión en la Libre Universidad de Ámsterdam hasta 1964, describió lo que él llamó el Conocimiento Religioso Universal. Esta consciencia se veía reflejada en mayor o menor medida en los comentarios de mis estudiantes. Con propósitos ilustrativos, vamos a considerar tres aspectos de este conocimiento, provistos por Bavink: la Norma Religiosa, Entre la Pasividad y la Actividad, y el Gran Desconocido del Fondo.

Norma Religiosa

La Norma Religiosa es una intuición que nos advierte no seguir nuestros propios deseos incondicionalmente, y nos dice que hay ciertas reglas, taboos y autoridades que debemos obedecer. Afirma nuestra significancia moral y sentido de responsabilidad personal. Entre mis estudiantes (también el público en general, creo yo), la Norma Religiosa es manifestada en clamores de ética y renovación moral. Dado el caso moral fomentado por el comunismo y el amoral "capitalismo de la selva" desarrollándose en Europa central y Occidental, los estudiantes eran muy conscientes de la necesidad de ética y de la explícita relación entre la moralidad y la religión. Ellos escribieron:

Hasta no hace mucho, definitivamente hubiera dicho que los pragmatismos maquiavélicos y la orientación al fin (éxito), sin importar cuales sean los costos del éxito y quien va a enfrentar esos costos, eran más cercanos a mi cosmovisión. A la luz del reciente desarrollo político y financiero en nuestro país debo decir que necesitamos un set de valores de raíces espirituales firmes.

A pesar de que la República Checa funciona sobre ciertas leyes y moral, estas no tienen cimientos estables. Acabamos de entrar a la democracia saliendo del comunismo, el cual no promovía la ética, sino la dictadura y el miedo. Pero, ¿qué es lo que se promueve ahora? Se percibe fácilmente que el estado moral y espiritual es bajo en República Checa. El alto porcentaje de ateos y el aumento del crimen son evidencias de esto último.

Sorpresivamente, algunos expresaron este sentimiento también: "Creo que el cristianismo definitivamente debería jugar un rol en República Checa. Yo diría que uno de sus roles es el de suprimir los malos pensamientos y comportamientos en nuestro país y ser modelo de una buena vida. También creo que el cristianismo debería jugar un rol en la educación, como así también en la política".

Entre la Actividad y la Pasividad

Mis estudiantes –y los checos en general–, se sienten atraídos a la noción de responsabilidad pero al mismo tiempo son de espíritu libre y sin compromiso, debido a tantos años de absolutismo extranjero: católico, nazi y comunista. Por esta razón, a veces se sienten atraídos a las religiones orientales y a la espiritualidad New Age, la cual aparenta ser menos autoritaria y más abierta. Uno declaro:

Lo que me resulta difícil en términos del cristianismo es el hecho de que se le dice a la gente qué es Dios, cuál es la relación entre Dios y el hombre. Es dado por sentado. No puede ser modificado. En mi opinión, es muy restrictivo. La gente no puede elegir pensar qué es Dios. Se les es dicho. Veo pasividad aquí.

Otro escribió:

El hombre conoce, en algún lugar muy adentro de su ser, sobre la calidad de vida espiritual. Es por eso que se siente atraído por las religiones orientales. Tienen un “sabor humano” y cierta flexibilidad. Hay espacio para la forma propia del hombre de ser religioso, de expresar su espiritualidad, su propia forma de acercarse a la divinidad.

La orientación espiritual se correlaciona bien con el aspecto, entre actividad y pasividad, lidiando con la cuestión de fe y libertad. ¿Las acciones humanas cuentan, o son controladas por el destino o la voluntad divina? Los humanos, sin duda, poseen una cierta habilidad para la auto-trascendencia y para elevarse por sobre las fuerzas que los afectan. Podemos objetar cosmos y administrar nuestro ambiente hasta cierto grado.

Los estudiantes comentaron:

Estoy buscando el significado de la vida, direcciones de cómo mejorar el mundo, una explicación del mal en la tierra, etc. La pregunta que más me preocupa es si somos amos de nuestras propias vidas, o si solo somos víctimas de un poder supremo manejador.

La gente joven en República Checa y Europa Oriental en general siente la necesidad de acentuar su individualidad, la necesidad de ser vistos y respetados por sus acciones de forma más fuerte que en cualquier otro lugar en el mundo porque ahora finalmente hay una chance para ellos.

Gran Desconocido en el Fondo

Muchos de los estudiantes también estaban preocupados con la cuestión de Dios. Ellos claramente poseían una consciencia y un sentían una necesidad por el Gran Desconocido en el Fondo. El asunto surgió lo suficientemente frecuente dentro y fuera de clase. Acá hay muestras de lo que dijeron:

Los hombres son religiosos y todos ellos necesitan algo en qué creer, incluso si no se dan cuenta de ello. En los países comunistas han perdido su religión. Cuando todavía estaban bajo el régimen comunista, eso era algo en lo que podían creer. Ahora, no hay nada y este vacío se refleja en el caos, infelicidad y, a veces, hasta en guerras.

Puedo pensar en mi mismo como un casi creyente, porque sé que creo en Dios, aunque no tengo una religión. Mucha gente que de hecho es creyente o que sería religiosa nunca lo admite por miedo a que automáticamente estaría relacionada a la religión y al hombre que la creo. Soy un creyente sin religión.

Finalmente, los estudiantes estaban buscando una cosmovisión que diera sentido a su ambiente. Quizás este es el mayor testimonio de la Consciencia Religiosa Universal o de una “semilla de religión”, como Juan Calvino la describió. Este tema fue tocado una y otra vez:

La gran cosa acerca de la cultura actual es que permite buscar y expresarte. Pero no estoy seguro de si esta libertad absoluta no es solo una triste llamada de ayuda. Vivimos sin valores. La vida se empobrece sin un significado. Estamos revolcándonos en la oscuridad y no podemos encontrar nada aunque tenemos esta libertad para descubrir lo que queremos hacer. ¿Hay algo por lo que vivir?

Observaciones finales

Es importante subrayar las dislocaciones culturales que están sucediendo en República Checa desde el fin del comunismo. Los checos se esfuerzan por desarrollar actitudes, valores, estructuras y prácticas dignas de una sociedad civil. Ellos buscan pasar del aislamiento a la re-integración con Europa, en particular como miembros de la Unión Europea. Luchan con el choque entre el modernismo y el post-modernismo, así como también entre la globalización y la anti-globalización, especialmente entre los jóvenes. Los checos están re-evaluando el rol de la religión y la espiritualidad, especialmente su propia herencia religiosa centrada en Hus y Komensky. En resumen, la República Checa es una nación en búsqueda de su alma.

Entonces, con estos factores en mente, hay de hecho una moderada apertura a la religión. La sincera auto-evaluación de un alumno fue una conmovedora expresión de esta espiritualidad amorfa:

Crecí en una ciudad donde el ateísmo era la supuesta denominación implícita de todos. ¿Pero es la mía? ¿Pueden todas mis preguntas sobre el mundo y el significado de la vida ser respondidas por el ateísmo? ¿Pueden ser respondidas por alguna religión? Mi acercamiento es más el de un agnóstico y puede necesitar de más tiempo para alcanzar su estado final.

Sin embargo, tres advertencias están en orden. Primero, mis observaciones indican que esta nueva apertura es altamente anti-institucional, lo que significa que es particularmente anti-católica. “Especialmente en mi país, el problema con la gente que es practicante religiosa activa es que está vinculado de cerca con la noción de organización”. Correcta o incorrectamente, para los estudiantes la organización religiosa que encarna el legado de “sangre y política” es la Iglesia Católica.

Los estudiantes comentaron: “La Iglesia Católica en Europa se ha tornado antigua y la gente busca algo distinto”. Pero muchos reflejaron este sentimiento, de forma más explícita: “Es muy difícil para mí decir qué pienso realmente sobre el cristianismo sin ningún perjuicio, porque para mí el cristianismo ha estado siempre asociado al catolicismo. Así que mi actitud hacia el cristianismo nunca fue muy positiva”.

En segundo lugar, algunos se sienten atraídos al protestantismo. Mis estudiantes lo vieron como una orientación religiosa indígena, extinguida en su temprano desarrollo por la derrota de los Husitas en la Batalla de la Montaña Blanca en 1620, seguida por la forzada catolización por parte de los Habsburgo. Algunos estaban intrigados por lo orientado a las personas y lo bíblico-céntrico, el proto-protestantismo de Jan Hus, así como también la cosmovisión calvinista de Jan Amos Komensky.

En tercer lugar. Los estudiantes estaban positivamente impresionados por la Biblia. Para su sorpresa, frecuentemente la descubrieron de forma relevante y hasta “moderna”. Un estudiante declaró: “Creo que en este país la gente está cansada del catolicismo, pero muchos encontrarían al protestantismo y la Biblia en sí enriquecedores”. Otro, que en un comienzo se oponía rotundamente a la religión, confeso:

En mi visita a la iglesia protestante en Brno, me he dado cuenta finalmente que el ser religioso, el tener fe en Dios, no es realmente un asunto de “abuelos”. Realmente siento que vamos a buscarlo más y más en el futuro. Yo iré a buscar algún tipo de conexión con él.

Entonces, ¿qué lograron las clases?, ¿fueron removidas las “escamas” de los ojos de los estudiantes? Quizás de algunos. En general, mis estudiantes no eran abiertamente hostiles o irreverentes, solo curiosos. De hecho, descubrimos que sus padres, que crecieron en los 50’s, 60’s y 70’s, eran los más anti-religiosos, mientras que sus abuelos eran frecuentemente creyentes. Ellos contaron como sus abuelos leían historias de la Biblia o les enseñaban a rezar.

Es posible que la reticencia checa en relación a las cosas espirituales se origine en su habilidad casi camaleónica de adaptarse. A lo largo de su historia, la necesidad requirió tiempo de flexibilidad ideológica. El sobrevivir significó duplicidad, compromiso y cautela, incluso implicó asumir la secularidad. Los humanos como humanos, sin embargo son incurablemente religiosos, lo que explica por qué muchos estudiantes eran “creyentes sin religión”. También explica la latente espiritualidad checa.

This article(s) originally appeared in the July, 2003 issue of EMQ. Reprinted with permission. Not to be redistributed or copied.